

Comentarios sobre la dicotomía psicoanalítica y sus diferencias con la teoría del conocimiento y su culminación en la ciencia

1º- Debemos partir desde el psicoanálisis, en una lectura de otros discursos que nos preceden, del hecho que en la cultura, y en particular en la ciencia, no existe el verdadero tres en ningún aspecto. Sólo existe el dos. El Uno es la unidad y con la unidad se hacen todos los números que se establecieron durante muchos siglos. Costó mucho construir el uno; Lacan es muy explícito en obtener el Uno del significante Uno (Demócrito dio un paso más al definir desde el Uno el elemento). Al principio Lacan pone el énfasis en la diferencia entre el uno de la totalidad y el uno contable; ese es otro debate, pues aquí se trata de una diferente denotación, mejor concepto, de Uno.

En el *Seminario de la carta robada* Lacan sí cree en el uno de la repetición. En ella construye el dos como puede mediante el bucle entre lo que será la pareja imaginaria. Por eso dice que las leonas no se cabrean, porque no saben contar hasta tres. Es decir, hay muchos doses (león-leona) pero no hay tres (leona-león-leona). El dos es del eje imaginario, es un dos etológico. Tardó mucho tiempo en darle estatuto simbólico al dos. Más tarde, sea en la vía del significante dos sea en la vía de la alienación mediante

dos significantes copulando, tenemos la función simbólica del dos, lo que al final es de nuevo usado en la teoría del discurso. Es porque hay dos por lo que estamos alienados: sea en la construcción del sujeto, sea en el par sexual. Sin que ninguno de los dos significantes nos diga nada de lo femenino (inscrito¹ como privación) o masculino (inscrito como frustración). La castración siempre fue para los dos lados, no se equivoquen nunca más en esto. Por contra, para hacer suplencia del tercero, que no existe jamás, planteó el Fallo como pudo, mediante una razón, jamás una relación. Eso implicaba no utilizar nunca la lógica de relaciones.

La ciencia sutura como puede este problema, que viene con el software humano: la lengua y sus lenguajes. Para ellos, existe el signo de entrada y no el significante suelto, y además existen las relaciones a tres. El problema es que a ese tres (la ley, en Peirce) no le pueden ofrecer una extensión en el espacio tridimensional. Es un tres "apañado". Por eso la lógica simbólica se realiza en un plano. La hoja de cálculos es como define Peirce a dicho plano. Sabemos que Lacan, para situar la primera rigorización del objeto @, tiene que espacializar dicha hoja y hacer que la cortadura del implicador de Peirce pase

¹ Inscrito y no escrito. Atentos a la diferencia inscrito-escrito.

a ser el ocho interior que más tarde será uno de los cortes fundamentales². Pero ¿cómo es ese espacio de tres dimensiones? La ciencia hace de nuevo trampa y escribe las tres dimensiones en forma de tres ejes iguales pero girados en el espacio. Es el cartesianismo. Trampa maravillosa y productiva como nunca se había visto. Sutura del sujeto en el uno y que causa la desaparición o retracción del falso ser como objeto a un punto de intersección. El *subjectum* latino.

Ahora bien, el álgebra no se dejaba cerrar con esta trampa. Había ecuaciones sin solución y eso no podía ser. El teorema fundamental del álgebra no funcionaba bien. Apareció entonces el verdadero dos de las matemáticas, $\sqrt{-1} = i$. Se pudo entonces construir un eje que no era de Unos sino de "íes". Aunque ese eje seguía contando con el uno contable, $3i$ ó $5i$. Es decir, que con los números se cuentan la unidades Uno y la unidades "i". Unas en un eje y las otras en el otro eje.

Capten la diferencia entre el uno contable y el uno de la unidad, siendo obtenido el primero del signficante uno. El paso de contar con la unidad i las íes no se puede hacer, al menos hasta nueva orden. Es una nueva unidad pero no una unidad contable. Con

² De la cortadura o recorte al corte, es un paso enorme.

ella las matemáticas consiguen cerrar el álgebra. Todas las ecuaciones polinómicas tienen solución y tantas como el máximo exponente de la variable indica. Lacan busca esa falta en su origen y la denomina “una falta en el Otro”. Una falta mucho más profunda y sistémica de la que aún no se han extraído todas las consecuencias. Nos referimos al conocido $S(\mathbb{A})$. Lacan busca dicha falta en la lógica pero también en las matemáticas.

Volvamos a las dimensiones. El precio de establecer dos ejes distintos en su unidad fundacional impidió poder hacer un espacio tridimensional compatible con el álgebra. Por ejemplo, un espacio de un eje de unos, otro de íes y el tercero ¿de qué? De unos o íes, otra vez la repetición de un eje. Otra posibilidad es uno formado por tres de íes, que aunque no funciona bien, dio pie a los espacios vectoriales que son los que la suplen como estructura algébrica³. Nunca se consiguió ese espacio tridimensional bien establecido y alguien que no recuerdo demostró que no se puede. No se puede si se intenta que encaje con el álgebra y si es así no hay manera de hacer los cálculos en él. El espacio denominado complejo sólo puede ser bidimensional y ahí se queda el

³ Con ellos se rigoriza todo en matemáticas.

asunto. Como mucho se lo puede cerrar en una esfera añadiendo el punto en el infinito. Espacio conocido como plano complejo ampliado y compactificado.

La mayoría de las variables matemáticas o físicas no son escalares (sólo magnitud) sino que tienen además dirección (vectoriales). Para ello se recurre a los vectores o magnitudes vectoriales. Los números complejos son en sí mismos vectoriales, así que no hay problema en pasar de los vectores de los espacios de la trampa-suplencia de los tres ejes cartesianos a un espacio cartesianismo ampliado, tal como el plano complejo, pero por el camino se fastidió la tercera dimensión: sólo se puede hacer con dos dimensiones. Resumiendo, o dimensiones iguales o bidimensionalidad. Eso rompió la cabeza de Riemann y tuvo que inventarse las denominadas superficies de Riemann (planos complejos apilados pero empalmados por un semieje) que son como helicoides infinitas. Lo hizo para hacer la suplencia de las tres dimensiones que no existen. Como ven, o una cosa o la otra en el fantasma matemático. Es su alienación aunque no la denominen así, somos nosotros quienes lo leemos así.

2º.- En psicoanálisis la cosa va a ir al revés en cierto sentido. Sí que partimos de tres dimensiones distintas: RSI. Dimensiones del dicho y no del decir, atentos aquí. El decir viene de lo real, aunque no sé con certeza si sólo de él. Es nuestro acontecimiento, pero

se aloja como dicho en un espacio tri-dicho-mansión⁴. No entro aquí en la complejidad del registro real para no decir las tonterías habituales, pero sí que tenemos un espacio de 3. Tres dimensiones cerradas como lo están en una esfera. El cambio es que no están intersectadas sino anudadas, cosa que nos permite situar al objeto diferente del sujeto, éste es un trayecto por el nudo. No nos sirven entonces los números y las funciones binarias de la matemática diferencial (teoría de funciones). Lo que no impide usar su teoría de conjuntos como teoría de la letra o como la mejor teoría de la letra para el goce.

Ahora nuestro problema es el inverso de las matemáticas: disponemos de tres dimensiones con las que podemos entonces diferenciar claramente el efecto de sentido entre simbólico e imaginario del efecto de denotación entre simbólico y real. Efectos con los que se enredan la psicología y las matemáticas. Naturalmente también sus funciones inversas, escritura modal e imaginarizaciones. Pero nuestra disciplina exige que no haya treses verdaderos que relacionen a los dos sexos ni al sujeto con el objeto. El sujeto dividido lo es como trayecto y no tiene nunca una relación estable asegurada con el objeto, como nos enseña la teoría del fantasma (lógica de su

⁴ No olvidar nunca que la teoría del psicoanálisis debe ser más metonímica que metafórica.

construcción retórico-combinatoria). El par sexual u otras posibilidades no pueden establecerse en un efecto de sentido (ausencia) ni escribirse en un efecto de denotación como relación lógica. Fíjense que hemos introducido de golpe, no el fenómeno, sino la significación, asunto que nos exigirá una teoría de la subjetividad.

Esos efectos son vía la significación-sentido o la significación-denotación “Sinn an Bedeutung”. Si no hay tercero ¿cómo salimos de esas imposibilidades y construimos nuestras realidades de deseo o de goce o de lo que sea⁵? O dicho de otra manera, ¿cómo construimos una subjetividad suplente que ayude a construir esas realidades? Fíjense que con la cadena-nudo tridimensional, tenemos una subjetividad muy precaria porque por muchos trayectos que efectúe el sujeto nunca cambiará su identificación primera a él. El triskel central siempre operará de la misma manera. Es por eso que, siendo una pre-subjetividad más elaborada que la objetividad del cartesianismo científico con su la intersección, nos mantiene todavía en la rigidez de la personalidad

⁵ La ciencia impone dos imposibles sin tener en cuenta la cuántica: la energía ni se crea ni se destruye y la velocidad de la luz es intraspasable. La segunda obliga a que el espacio-tiempo se deforme (dilata o contraiga) para mantenerla. Es “la máxima pre-subjetividad de la física” el espacio se “retoca a sí mismo”.

paranoica. Podríamos decir que el paranoico de personalidad como máximo “dilata o contrae”.

La solución que con Lacan les propongo es romper la tridimensional rígida de la cadena-nudo de tres cuyo goce es rígido y pasar a la cadena-nudo de cuatro añadiendo el sinthoma. Éste es el que con sus componentes y ordenamiento interno aporta elementos para que las operaciones, cuaternarias⁶ ahora, permitan toda la variedad de subjetividades. Leído retrospectivamente, el sinthoma que Freud añade al Inconsciente, lo mitifica con un mito distinto de la religión (base de una sociedad), aunque mantiene al padre. Con él establece el Edipo y el primer nivel de la castración, lo que ya no es un mito en absoluto. Ambos son necesarios para que el sujeto capte o subjetivice las dos imposibilidades objetivas del aparato. A esto Lacan lo denomina “el padre del nombre simbólico” o “nominación simbólica”. Ha sacado todo el jugo al mito cristiano y al de Freud, pero ¡ay! ya no hay padre: hay estructura de nominación. Cae el dios de los católicos tanto en su función de Otro⁷ con el $S(\mathbb{A})$ como en su función de

⁶ Y flexibles en el orden, lo que ofrece muchísimas posibilidades.

⁷ Sin el que jamás hubiese existido la ciencia. Por eso la ciencia es cristiana, nos guste o no.

padre universal con el sinthoma. **Ha tumbado el dogma de fe de la santísima trinidad.** Los que lo añoren que sigan soñando el sueño de los... Como mucho, nos dejó una función lógica o función fálica construida con el nombre del padre derivado o que representa a ese sinthoma en el Inconsciente: la función fálica.

La ventaja de hacerlo así es salir de la idea implícita en ese dogma. La idea de que la mujer está forcluída de él. Tesis que empuja erradamente a introducirla de nuevo en lo social en el momento en que el discurso religioso ya no es el dominante absoluto. Las ciencias conjeturales lo seguirán intentando. Lacan es mucho más sabio, la forcluyen porque en el fondo no existe como significante. Es una ocultación. La tesis de Lacan es tremenda, pues supone que la base de todo es que dicho significante no existe y la relación de los sexos queda des-simetrizada radicalmente. Lo escribe así: *La*. Los significantes suplentes ya los hemos situado más arriba. De forma que el patrón base es el femenino y el masculino es el que ahora queda enigmático. En el fondo es lo mismo que la biología moderna nos ha enseñado. Es frente a esas imposibilidades por lo que el sinthoma debe ofrecer recursos. Entiéndanme bien, no se trata ya de ver al lado hembra como el rarito y complicado⁸ sino que es el más compatible con las 3 dit-

⁸ Como parece serlo desde el mito del padre existente, sea cristiano o freudiano.

menciones y por contra es el masculino el que parece incapaz de acceder a un cierto goce o nivel. Es un asunto a revisar con mucho cuidado, pero ahora no es el momento. Al fin y al cabo, se articulan los lados de forma semántica mientras el sujeto se construye de forma "retórica" con el Otro.

Si este sinthoma no está, estamos en la psicosis, enorme en su variedad. Pero antes de pasar a las psicosis desencadenadas de la psiquiatría, nudos de trébol o semejantes, hay que aclarar que no va ser lo mismo si el sujeto simplemente ha vuelto a la cadena nudo de tres y es paranoico, que si además le falla un cruce entre registros y deba reparar con un sinthoma de nuevo. Sinthoma igual pero no borromeo sino finkeano.

Ahora pensemos en los tres puntos posibles de fallo del cruce y 3 tipos de constituyentes del sinthoma (material simbólico, imaginario o real) y obtenemos 9 tipos clínicos constatables. Con unas tópicas precarias, pues son binarias de registros (uno no pertenece a ella, pues se escapa de ella), más el sinthoma. Sinthoma que puede tener muchas materialidades y estructuras internas, y por eso algunos se creen que es un síntoma especial, error que destruye toda la filigrana de Lacan, sostenida sólo por nosotros por el momento.

La clínica del siglo XXI es esclarecedora, al menos en su aspecto de diagnóstico diferencial y además puede alojar lo singular del sujeto. Hacerlo mediante la singularidad del sinthoma con precisión, y con esos sinthomas establecer tal vez una dirección de la cura. Al final, de lo que se trata es de con qué subjetividad el sujeto aborda su ser y su sexo. Incluso su precaria existencia.

Si este camino deja claro que las personalidades psicóticas son psicosis y acaba con el rollo de los rasgos y núcleos caracteriales o psicóticos, es decir, psicotiza a muchos sujetos claramente, por contra permite des-psicotizar a otros muchos sujetos que suplen o abordan los imposibles con otras subjetividades borromeas. Son las otras nominaciones u otros sinthomas. Otro camino, porque hay otras nominaciones borromeas: Imaginarias y reales. El paso final será esclarecer cuál es la nominación posible del psicoanalista, pues no puede ser la del padre, cosa que va contra toda institución. Otra bonita aporía, si no imposibilidad.

Barcelona. Octubre 2016